



El colapso en los servicios de agua y energía, por más de 5 días, generaron fuertes tensiones entre los venezolanos, que siguen padeciendo por la falta de inversión y desidia del régimen de Maduro en las empresas estatales.



ECONOMÍA EN PENUMBRAS

A las pérdidas que generaron los saqueos durante el apagón a comercios y fábricas, se suman un eventual cierre definitivo de Sidor y los daños en Venalum y Alcasa. ¡Qué caos!

Un trino enviado en la tarde del domingo 17 de marzo por la vicepresidente de Venezuela, Delcy Rodríguez, notificando a los integrantes del gabinete del presidente Nicolás Maduro que deben renunciar para dar paso a una nueva "reestructuración profunda" es quizás la única señal de que el peor apagón que ha vivido Venezuela en épocas recientes tendrá consecuencias.

Pero, como ha ocurrido en el pasado, se trataría solo de un cambio cosmético en una economía que precisa una profunda cirugía luego de que las erráticas medidas del gobierno han destruido 50% del Producto Interno Bruto del país en cuatro años.

Aunque ya oficialmente el gobierno dio por superado el apagón que duró más de 100 horas, luego de atribuirlo al líder opositor Juan Guaidó y al gobierno de Estados Unidos, las consecuencias económicas de

este desastre todavía están por establecerse.

Los empresarios no han logrado cuantificar en su totalidad las pérdidas que generó la salidad de funcionamiento de Guri, la principal generadora, responsable de casi 80% de la energía que consume el país.

El incidente arrancó en la tarde del jueves 7 de marzo y solo se superó en la tarde del martes 12, cuando el país comenzó a volver poco a poco a la normalidad.

Aunque ya existen unos cálculos preliminares del prolongado apagón —especialmente de empresas y comercios que fueron saqueadas durante el



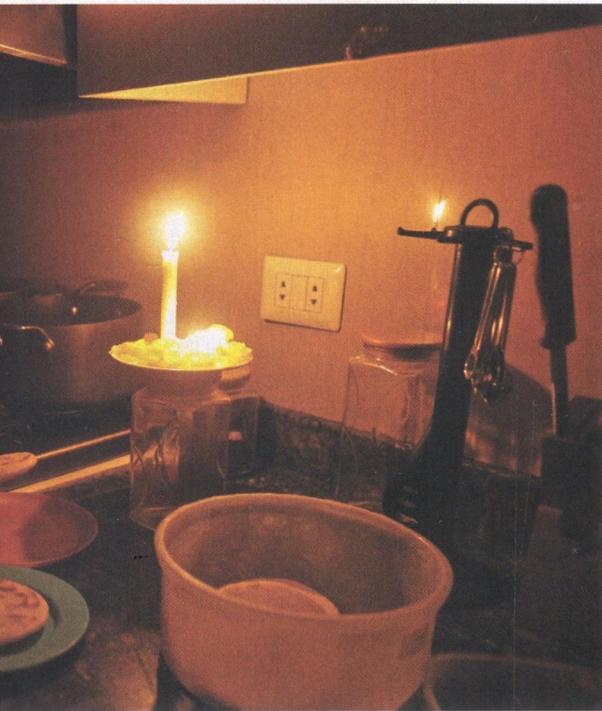
Juan Guaidó
Presidente interino de
Venezuela



Nicolás
Maduro
Presidente de
Venezuela

colapso— es difícil cuantificar la magnitud total. El apagón ocurrió un par de días después del asueto por Carnaval. Por eso el presidente de Fedecámaras, Carlos Larrazábal, asegura que para el país se habrían sumado unos 15 días sin actividad productiva.

Por ahora se habla de pérdidas por US\$875 millones, de acuerdo con cálculos



casa debido a las pérdidas de valiosa producción por efecto del colapso energético.

El riesgo petrolero

No solo el apagón trajo malas noticias para la economía venezolana. También en el frente petrolero sigue la preocupación por efecto de las sanciones al gobierno de Maduro. Todo indica que estas han afectado la producción de la estatal PDVSA.

De acuerdo con el Observatorio de Complejidad Económica, en 2017, última cifra disponible, Estados Unidos fue el destino para el 42% de las exportaciones venezolanas y de allí provino el 38% de las importaciones que realiza el vecino país.

Las sanciones impuestas por el gobierno del presidente Donald Trump al régimen de Maduro le han significado un fuerte bloqueo, pues el petróleo genera 90% de los ingresos del país. De esta cifra,

LAS PÉRDIDAS SON MILLONARIAS PUES SE SUMARON DOS SEMANAS DE PARÁLISIS ENTRE EL CARNAVAL Y EL APAGÓN MÁS LARGO QUE HA VIVIDO VENEZUELA EN SU HISTORIA RECIENTE.

cerca de 40% proviene de Estados Unidos, que no solo es su principal comprador sino que, además, es de los pocos que paga en efectivo por este producto, pues Venezuela exporta también grandes cantidades de crudo a China y Rusia, en este caso como parte de pago por los millonarios créditos que ha recibido en el pasado.

El otro frente que preocupa es el de la producción. De acuerdo con reportes de la Agencia de Información de Energía de los Estados Unidos citados por el diario *El Nacional*, incluso una semana antes de que se registrara el apagón, en la semana del 23 de febrero al 1° de marzo ya los despachos de crudo habían caído 86%.

Esta reducción se atribuye a las sanciones comerciales impuestas por Estados Unidos a través de la Oficina de Control de Activos Extranjeros de ese país, Ofac.

La caída en la producción se ha sentido con fuerza en enero y febrero y, de acuerdo con el Boletín Mensual del Mercado Petrolero, que publicó la semana pasada la Opep, en marzo la tendencia continúa a la caída, ubicándose en 1,008 millones de barriles por día. Según el director del portal Inter-American Trends, Antonio de la Cruz, esto significaría una reducción de 12% en la producción mensual y una pérdida de US\$222 millones.

Sería además la caída más alta en

los últimos 30 años, tema que enciende las alarmas, pues, según el experto, “si se mantiene esta tendencia, Venezuela estará produciendo entre 500.000 y 600.000 barriles al día”.

La encrucijada que vive la economía es el resultado de la ‘suma de todos los males’, que solo podría mejorar con un cambio en la dirección del país. **DI**

preliminares de la consultora Ecoanalítica. Sin embargo, nuevas evaluaciones a los daños que sufrieron plantas productivas harían reevaluar los costos del apagón y de los cortes y reconexiones que se registraron durante los cinco días.

Entre los reportes más preocupantes está el que indica que habrá parálisis total en producción de la principal siderúrgica de Venezuela, Sidor, tras una explosión de una subestación eléctrica en las instalaciones de la compañía, el 9 de marzo.

La empresa, que desde hace varios años es dirigida por militares y tiene más de 15.000 empleados, ha reducido de manera dramática su producción de acero: en 2007 equivalía a 4,3 millones de toneladas al año y en los primeros 8 meses de 2018 alcanzaba apenas 50.129 toneladas.

Todo indica que las fallas constantes en el suministro de energía y la mala gestión de los militares a cargo se habrían conjugado para sacar del mercado la compañía, según le dijo el economista José Luis Alcocer al sitio de internet Lapatilla.com.

No es la única empresa que está en problemas por las fallas eléctricas. A finales de la semana pasada también se conoció que los 10.000 trabajadores de las compañías Venalum y Alcasa, especializadas en la producción de aluminio, tuvieron que suspender operaciones y mandar a sus trabajadores a la